



## Palabra del Postulador

La finalidad de esta hoja es la de crear lazos entre todos los que colaboran o sencillamente se interesan en la causa de beatificación del Padre Manuel d'Alzon.

Su contenido irá en el sentido de informar sobre lo que se realiza en los diversos países, de difundir testimonios sobre las gracias o los posibles milagros obtenidos por intercesión del Padre d'Alzon, y de proponer algunos textos que ayuden a la reflexión doctrinal o pastoral en torno a esta causa.

Aparecerá cada tres meses, en español, francés, inglés y neerlandés. Para que tenga realmente un carácter internacional, necesitamos mantener una comunicación constante con todos los colaboradores y colaboradoras en esta causa.

El título de “Signos de Dios” nos viene del texto de reflexión de este primer número: Dios se dirige a nosotros à través de “signos”. La Iglesia nos pide un “signo” para reconocer la santidad del Padre d'Alzon. El Padre d'Alzon mismo es para nosotros un “signo” que “nos despierta de nuestro sopor espiritual”.

¡Que el Padre d'Alzon nos acompañe en esta empresa!

*P. Julio Navarro Román, a.a.*

## Santidad del Padre d'Alzon

“Murió como un santo”, nos dice el despacho que nos comunica el triste acontecimiento y, al parecer, nada puede resumir mejor la vida y la muerte de este hombre de fe, de este atleta cuyo vigoroso y gran espíritu no ha cesado ni un solo día de combatir y de actuar por la causa de la Iglesia y los derechos de Dios.

Esta lucha que llevó a cabo durante toda su vida, –y nuestros lectores saben con qué valentía–, el P. d'Alzon no la abandonó ni siquiera en su lecho de muerte, desde donde no hace mucho ponía en jaque, con su sola presencia, a los ejecutores de decretos.

(Diario *L'Univers*,  
30 de noviembre de 1880)

... A un cristiano no le está permitido prejuzgar las decisiones de la Iglesia, pero nadie podría prohibir a un hijo que crea en la perfección de su Padre y cuente con su protección incluso después de la muerte. ¡Cuántas almas se acercan a la tumba del P. d'Alzon pidiendo fortaleza y consuelo! ¡Cuántas almas creen haber obtenido grandes favores por su intercesión! Esos tales han seguido el instinto de su corazón.

Tampoco a ustedes se les puede reprochar que sigan ese instinto, que raramente engaña, pues estamos persuadidos de que estos rápidos desarrollos, esta unión y este fervor crecientes, que nos llenan de gozo, se los debemos a aquél que Dios nos dio por Padre y que sigue velando por sus hijos...

(P. Picard, *Circular* n° 7,  
5 de noviembre de 1881)

## El Padre d'Alzon nos dice

*Entiendo que la santidad consiste en emplear la energía natural sin dejarse dominar por ella, y en colorearla con un tinte de humildad cristiana que le quite lo que pueda tener de demasiada rigidez.*

# EL SENTIDO DEL MILAGRO

*Ofrecemos aquí un extracto del artículo del P. Marcel Neusch, A.A., “El sentido del milagro en el pensamiento de San Agustín”. Es un hermoso tema de meditación, que podemos compartir en comunidad o en grupos.*

¿Qué es un milagro? He aquí la definición que da un catecismo para niños: “Un milagro es una acción que sale de lo ordinario y que sorprende. Además, es un signo de Dios”. Esta definición contiene tres sentidos diferentes, generalmente disociados, que eran familiares ya a San Agustín: un sentido físico, un sentido psicológico y un sentido teológico. En sentido físico, el milagro es lo que sale de lo ordinario, lo que se produce aparentemente, dice San Agustín, “*en contra del curso ordinario de la naturaleza*”. En sentido psicológico, es un fenómeno que suscita el asombro del espectador por su aspecto insólito, raro, maravilloso: “*Llamo milagro, escribe Agustín, a todo acontecimiento insólito que sobrepasa manifiestamente las expectativas o las capacidades de aquel que se sorprende*”. Finalmente, el milagro reviste un sentido teológico, en tanto que es una señal de Dios (*admonitio*) que tiende a despertar al hombre de su sopor espiritual y a suscitar en él una mirada de fe.

En San Agustín estos tres significados están estrechamente relacionados. Pero conviene jerarquizarlos. Agustín a penas se detiene en el aspecto físico, si no es para subrayar que la naturaleza ofrece el espectáculo de un milagro permanente, pero al cual no prestamos atención. “*Los milagros realizados a diario por Dios no te sorprenden, no porque Dios haya cesado de realizarlos con prodigiosa facilidad, sino porque continúa a hacerlos (Sermon 126, 4). [...]*

## Los milagros, un apoyo a la fe en Dios

¿A qué iban destinados los milagros, si no es justamente a que percibamos mejor la gloria de Dios que se refleja en la creación? Son señales que Dios le hace al hombre. El asombro debe despertar el espíritu a la realidad, respecto de la cual el milagro no es más que un signo en la naturaleza que debe orientar la mirada hacia el Creador. Agustín escribe: los milagros son signos cuya “*misión es transmitir a nuestros sentidos algún mensaje divino*” (*De Trinitate*, III, 10, 19). Si Dios hace “milagros” que transgreden el curso habitual de las cosas, es ante todo para remediar la debilidad de nuestra fe. Dios está “*en todos los sitios siempre y todo entero*”, pero ocurre que nosotros nos hemos vuelto insensibles a ello. La primera función del milagro es sensibilizarnos a esta presencia universal de Dios como Creador.

“*Pero debido a que los hombres, ocupados en otras cosas, han dejado de considerar las obras de Dios que deberían hacerles alabar al creador cada día, Dios se ha reservado, por así decir, la posibilidad de realizar obras extraordinarias a fin de despertar a los hombres que se habían como dormido, y por medio de maravillas moverlos a adorarlo. Un muerto es resucitado, los hombres se maravillan; ¡tantos nacimientos cada día y nadie se sorprende de ello! Y sin embargo, si nos fijamos en ello con más discernimiento, se requiere un milagro más grande para hacer que exista alguien que no existía que para hacer revivir a quien ya existía*”. (*Tract. in Jo. 8, 1*).

Agustín se interesa particularmente por los milagros de Jesucristo cuya función es doble. Si Cristo realiza milagros es, en primer lu-



Dibujo a lápiz del P. d'Alzon en la capilla del colegio de Nimes, el 22 de noviembre de 1880

gar, para abrir los ojos del hombre a la presencia operativa de Dios en el universo. “*Ya que todo eso había perdido valor para ti, (Cristo) vino a hacer cosas insólitas para que tú reconozcas a tu Creador incluso en las cosas ordinarias*” (Sermón 88, 1, 1). Los milagros de Jesucristo tienen además, como segunda función, la de demostrar su divinidad, al igual que sus sufrimientos deberían dar prueba de su humanidad. Los milagros son pues signos, que deben conducir a aquello que atestiguan. Tal es el sentido de los milagros de Cristo: atestiguan su naturaleza divina en el corazón de su humanidad. [...]

A fin de cuentas, a Agustín le importa sobre todo el sentido espiritual en los milagros. Los milagros transmiten una enseñanza, son “*obras que hablan*”, declara a propósito de la multiplicación de los panes (Sermón 95, 3). Quedarse en el sentido material del milagro es comportarse como aquel que no sabe leer y ante un manuscrito no pasa de admirar la belleza de las letras [...] Los milagros son signos que remiten a un sentido espiritual: en ellos hasta el menor detalle tiene sentido. Por eso hemos de pasar constantemente de la materialidad de los hechos, que no son nimios, al sentido espiritual, es decir, a

aquello que sugieren. Así las tres resurrecciones visibles operadas por Jesucristo son signos de los miles de muertos invisibles que ha resucitado y sigue resucitando.

“*Jesucristo... no hacía milagros por el milagro mismo sin más, sino que quería que, suscitando la admiración de quienes los veían, estuvieran además plenos de verdad para quienes comprenden lo que significan*” (Sermón 98, 3).

Marcel NEUSCH, A.A.

(Revista “*Itinéraires Augustiniens*”, nº 36, julio de 2006, p. 5-12)

### Para compartir en grupos

- ¿Qué es para mí un milagro?
- ¿Qué “signos de Dios” he experimentado en mi vida?
- ¿Qué milagros en la vida de Jesús me dicen más?

## Un pedido de colaboración

*Necesitamos colaboradores y colaboradoras para promover la causa de beatificación del Padre Manuel d’Alzon, nuestro fundador y padre espiritual. Sería bueno que muchos religiosos, religiosas y laicos de la familia de la Asunción tomaran iniciativas en este campo.*

Entendemos por “promover la causa”:

1. Recordar, en todas partes y en toda ocasión, y hacer suya la recomendación del reciente Capítulo General de los Asuncionistas:

*El Capítulo General pide: A los religiosos, a las comunidades y a los laicos asuncionistas, que conozcan mejor y den a conocer la persona del Padre d’Alzon como modelo de santidad, que se preocupen de imitar sus virtudes*

*cristianas y apostólicas para vivir nuestra vocación y nuestra misión y que promuevan la oración para obtener gracias por su intercesión* (Actas, 152).

2. Llamar y movilizar a colaboradores que se comprometan con esta causa (conocer y dar a conocer al P. d’Alzon, imitarlo y promover la oración).

3. Invitar a estos colaboradores a trabajar en equipo y en unión con las comunidades de Asuncionistas y de Oblatas de la Asunción.

4. Dar a conocer las iniciativas locales y difundir los testimonios de las personas que obtienen gracias por intercesión del Padre Manuel d’Alzon (enviar esas noticias al Postulador, publicarlas en los boletines de las Provincias, etc.).

¡Gracias por esta colaboración!

P. Julio Navarro Román, a.a.  
Postulador



# Favores y gracias recibidos

**Alexis Yamil REYNOSO VICK**, nació el 21 de julio de 1995 en Buenos Aires, Argentina. A los trece años, los médicos le diagnosticaron un linfoma de Hopkins, tumor canceroso en los ganglios del cuello. Fue operado y se le hizo un tratamiento de quimioterapia. Lo extraordinario fue la manera como Alexis vivió la enfermedad: llevó una vida normal, sin molestias, no se le cayó el pelo, no abandonó los estudios, no aparecieron

otros ganglios afectados, él mismo escribe: *Yo siempre estaba bien, feliz... salía con mis amigos, iba a bailar, y me sentía sanado... En realidad nunca me sentí enfermo. Rezaba con mis compañeros... Mis amigos siempre rezaban por mí... Y a mí eso me llegaba mucho, porque era como tener a todos apoyándome... En definitiva, yo creo que Dios hizo un milagro en mí...*

**La mamá de Alexis, Silvana**, testimonio: *Desde que comenzó todo este proceso vine a rezar al Santuario de Lourdes, del que vivo a cuatro cuadras. Soy una persona de fe. Fui catequista... Empecé a rezar por la salud de Alexis desde el primer momento... Supe que un grupo de personas empezó a rezar a Dios por Alexis pidiendo la intercesión del P. Manuel d'Alzon, a quien entonces yo sólo conocía de nombre... El Viernes Santo, en el 2009, vine al Santuario. El P. Luis Ramón me llamó y me dijo: "éstas son las personas que están rezando por Alexis". Y tras presentarme les pedí: "recen porque el 21 le hacen un*



*Buenos Aires. Laicos Asuncionistas visitan a enfermos y rezan por ellos pidiendo la intercesión del P. d'Alzon*

*estudio". Vi entonces que Cristina Bernardi se sonrió y afirmó: "el 21 es la fecha del Padre d'Alzon". A partir de ese momento todos los días del tratamiento vine a rezar al Padre Manuel hasta un año después... Hubo coincidencias llamativas: El estudio se realizó un día 21 y el tratamiento de Alexis concluyó también un 21, en octubre de 2009. Muchas cosas pasaron los 21, también fue el día del nacimiento de Alexis... Como mamá siento que su curación fue milagrosa... Yo le pedía a Jesús: "Santifica a tu Siervo Manuel d'Alzon concediéndome la gracia de que Alexis esté totalmente curado"... No tengo dudas... Considero que el Padre d'Alzon obró en él.*

Por su parte, **el papá de Alexis**, médico, escribe: *Yo soy un hombre de fe, pero no tan practicante como su esposa. Para mí esto fue un milagro... Tenemos conciencia de que Dios obró... (Buenos Aires, agosto de 2011).*



A **Verónica Leal Mena**, una joven de 21 años, de nuestra parroquia de Lota, Chile, los médicos le diagnosticaron nódulos en la tiroides, que fueron aumentando de tamaño y que había que extirpar. Ella misma nos cuenta: *Así comenzó este peregrinar. Con mi madre lo primero que pensamos fue ponernos en las manos del Padre d'Alzon, y así, las dos solitas, en las noches, elevába-*

*mos nuestra oración. A esta oración se unieron los laicos asuncionistas y se formó una cadena de oración, con una Novena del 13 al 21 de noviembre, pidiendo la intercesión del Padre d'Alzon (también la comunidad de Roma se unió a ella). La operación fue el 18 de noviembre. Siempre me he sentido acompañada por el Padre d'Alzon y la Virgen; sin temor y con alegría entré al pabellón... El doctor le dijo a mi mamá, después*

*de la operación, que no eran tantos los nódulos como los que se veían en la ecografía. ¿Acción de Dios? Ya que eso minimiza los riesgos. Es claro que la oración es poderosa. Hoy con esa misma fe esperamos los resultados de la biopsia, sin dejar de elevar mi oración al Padre d'Alzon... (Lota, noviembre de 2011).*



## Otros favores y agradecimientos

\* *Hace una semana recibí la noticia de que el papá de una amiga por quien le recé al P. d'Alzon, está en su casa, luego de haber estado gravísimo durante un mes. Me alegré al leer que a diario les llegan noticias sobre favores de este estilo que la gente les comenta (Worcester, USA).*

\* *Puedo testimoniar de que al invocarlo (al Padre Emmanuel d'Alzon), recibí una gracia bien grande... Doy gracias a Dios, y digo: "¡Gracias Padre d'Alzon!" (St Germain en Laye, Francia).*

\* *Al Padre Emmanuel d'Alzon le rezo amenudo. ¡Es un gran santo! (Poitiers, Francia).*

\* *El Padre Emmanuel d'Alzon me ha ayudado ya desde hace 50 años. ¡Es para mí mi gran Bienhechor! (Francia).*

**Edición a cargo del Secretariado para la Causa de beatificación del Padre Manuel d'Alzon.**

**Postulador, P. Julio Navarro Román, a.a.**  
Via San Pio V, 55 – 00165 Roma – Italia  
@: [postulazioneassunzionisti@gmail.com](mailto:postulazioneassunzionisti@gmail.com)